





## Estrella de Navidad

## Carmen María Camacho Adarve

OS copos de nieve tienen forma de estrella en Noche Buena.
Como si el cielo viniera a abrir la tierra en un abrazo de paz y bien. En el corazón abierto de una estrella, nace el misterio cálido de la Navidad para encender el fuego de los hogares de las gentes de 'Buena Voluntad'.

Nieva en Castilla, la estrella se ha posado sobre un nido de cigüeñas, inesperado remate en la torre de la iglesia. El adobe pardo de las casas se hace de oro, dentro de un cofre que guarda la joya mas hermosa del mun-

En Andalucía, sobre el blanco milenario de la cal, surgen reflejos de plata con ceos de villancicos y un batir rítmico de palmas... Nieva en los mares. La estrella se hace proa que inusualmente ilumina el navegar del pescador curtido de mar. En la tierras llanas de Castilla-la Mancha y en el capricho geográfico montaña. Montaña con sones de gaitas y tamboriles, con ritmo alegre de las palmas y cas-

tañuelas. Bailan estrellas de nieve entre notas del 'xistu', la temora, y de la dulzaina, saltando sobre los platillos alegres de panderetas. Humea el perol, un mantecado se deshace con pereza.

En el cielo, el manto de estrellas cubre todo el firmamento. Un villancico perfora el manto de terciopelo de la noche y se clava en un cielo lleno de luces junto a la cuna del Niño Dios. Las notas que va repitiendo la canción de Navidad que canta el viento. En la inmensa variedad de colores, de luces, de cos-



tumbres y paisajes. Maneras de decir las mismas palabras, hay un lenguaje que dice las mismas cosas porque salen de los corazones. Bajo el manto de estrellas de la nieve que ha unido cielo y tierra. Nos olvidamos de otras Navidades que tienen el color de la sangre por donde corren las guerras.